

Acabamos la jornada llegando a Orange. Gracias al GPS, invento diabólico, encontramos el hotel que se encuentra en el centro de la ciudad. Orange es una ciudad de origen galo-romano que conserva un excelente conjunto de monumentos, especialmente el teatro.

El teatro es una maravilla. La conservación es la mejor de los que he visto hasta ahora. Puedes recorrer cualquier lugar, de la parte más baja a la más alta, pasando por los pasillos, por las escaleras. Y puedes imaginarte, cuando estás allá arriba, el teatro lleno de romanos disfrutando de alguna obra suya o de la tradición griega. Se me ponen los pelos de punta sólo de pensarlo. El hecho de revivir aquella época como la de los castillos me llena de sentimientos y sensaciones, de emociones, de sudor y lágrimas. De película, caray! :)

Y sabéis que volvimos a encontrar? No se os puede contar nada, ya lo sabéis todo incluso la hora a la que me acuesto (pero no diré con quién ...). Bueno, pues, como iba diciendo cuando me habéis interrumpido es que aquí también estaban montando un escenario teatral. Ya lo he comentado antes pero es increíble el nivel o el número de actividades teatrales de la Provenza, Con el buen tiempo todo se anima.

Otra vez una foto de Lola para delatar me. Como eres chica! :)
Besitos y mañana un cuento como llegamos a Suiza.